El camino a Romanos: Cómo predicar el evangelio (el don gratuito de la vida eterna) en 3 minutos – Paso 1. Todos hemos pecado: Porque todos hemos pecado y estamos destituidos de la gloria de Dios; esto significa que todos somos pecadores. Todos hemos mentido, robado o codiciado algo… Paso 2. El castigo por el pecado: Y la Biblia dice que hay una consecuencia (o castigo) por nuestros pecados. Porque la paga del pecado es la muerte… Esta no es solo una muerte física, sino también una segunda muerte en el infierno. Y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre: que es la segunda muerte. Y sabemos que todos hemos mentido antes, y todos hemos hecho cosas peores que mentir. Por lo tanto, todos merecemos el infierno a causa de nuestros pecados. Paso 3. El evangelio (o buenas noticias): Pero hay buenas noticias: el don de Dios es la vida eterna a través de Jesucristo nuestro Señor. Jesucristo es el Hijo de Dios (Dios manifestado en la carne). La Biblia dice que Cristo murió por nuestros pecados, que fue sepultado y que resucitó al tercer día para pagar por todos nuestros pecados y salvarnos del infierno (esto significa que cargó con nuestro castigo y pagó completamente por nuestros pecados, pues la paga del pecado es la muerte). Paso 4. Creer (Fe): La Biblia dice que solo hay una cosa que debemos hacer para ser salvos: creer en el Señor Jesucristo, y seremos salvos. La palabra creer significa confiar. No se trata solo de creer que Jesús existe, sino de confiar en que Él nos salvará personalmente. Y la Biblia dice que no es por obras, para que nadie se gloríe. Así que no somos salvos porque nos hayamos apartado de todos nuestros pecados, ni porque nos hayamos unido a una iglesia, ni porque nos hayamos bautizado, ni porque guardemos los mandamientos y hagamos buenas obras, sino simplemente porque hemos creído —o hemos puesto nuestra fe y confianza— solo en Jesús y en su obra redentora. La cruz (Su muerte, sepultura y resurrección como pago completo por nuestros pecados). Paso 5. Seguridad eterna/Una vez salvos, siempre salvos (castigos y recompensas): Lo único que la Biblia dice que debemos hacer para recibir el regalo de la vida eterna es: Que si confiesas con tu boca al Señor Jesús (si le pides que te salve), y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo. Una vez que creemos (o confiamos) en Cristo como único Salvador, somos salvos para siempre y nos convertimos en hijos de Dios. Ahora bien, si hacemos el bien después de ser salvos, Dios nos bendecirá, y si pecamos, Dios nos disciplinará (o corregirá) en esta tierra, pero no hay nada que podamos hacer para ir al infierno porque somos salvos (todos nuestros pecados son pagados y cubiertos por la sangre de Jesús; somos perdonados porque Él murió por todos nuestros pecados, pasados, presentes y futuros). Esto se llama la seguridad eterna del creyente. Si crees lo que he dicho, Como se te ha mostrado hasta ahora, puedes orar para recibir a Cristo como tu Salvador (la oración por sí sola no te salva; también debes creerlo de corazón). Simplemente di: «Señor Jesús, sé que soy pecador y merezco ir al infierno. Pero creo que moriste en la cruz y resucitaste para pagar por todos mis pecados. Sálvame ahora mismo y dame la vida eterna. Confío solo en ti como mi Salvador, y no en mis propias obras. Gracias por salvarme. Amén». ¡Y listo, eres salvo! Comparte este mensaje. ¡Que Dios te bendiga! Fuentes: archive.org/details/soulwinningscript y archive.org/details/romansroadall; gracias a Jesusisprecious.org, BW2H.com, Thepreaching.com y Wordproject.org (recursos del evangelio bautista).